

# LLORAC

El término municipal de Llorac se sitúa en el valle del río Corb, en el extremo septentrional de la Conca de Barberà, a unos 60 km de Tarragona. Además del pequeño pueblo de Llorac, el municipio comprende asimismo las pedanías de Albió, Rauric y La Cirera, además de Montargull, un despoblado del que apenas queda en pie la iglesia románica dedicada a san Jaime. La carretera que da acceso a la población de Llorac es la T-224, que comunica Santa Coloma de Queralt con Vallfogona de Riucorb, en cuyo km 8 se ubica.

La primera noticia sobre la localidad data de la primera mitad del siglo XII y consigna la donación del lugar y su parroquia a la orden del Hospital de San Juan de Jerusalén, que obtendría así derechos y un notable poder en la zona. Existen, sin embargo, otros documentos que señalan que la monarquía aragonesa conservó ciertos derechos en el lugar (como la cesión que realiza en 1191 el monarca Alfonso el Casto de unos molinos situados en el término a favor del monasterio de Poblet), hecho que se subraya con la venta del sitio y el castillo de Llorac llevada a cabo por el rey Pedro el Ceremonioso. A partir del siglo XIV Llorac pasó a manos de la familia Guimerà, a la que perteneció hasta el fin del antiguo régimen. Entre los siglos XIV y XVII el azote de diversas epidemias mermó su población. Ya en los siglos XVIII y XIX, la localidad se vio afectada por la Guerra de Sucesión Española y la Guerra de la Independencia, durante la cual fue saqueada por las tropas del general Suchet.

## Castillo de Llorac

ENCONTRAMOS LO QUE QUEDA de esta construcción, antiguo castillo hospitalario del término de Llorac, en una colina sobre el pueblo. Existen referencias documentales sobre el lugar de Llorac desde la primera mitad del siglo XII, cuando es donado a la orden hospitalaria. A lo largo del siglo

XII los hospitalarios consiguieron derechos sobre los pueblos de Llorac y Biure, que fueron adscritos a la encomienda de Cervera. Como demuestra la petición realizada en 1202 por Bernat de Fillol de ser enterrado en la *domus hospitali de Lorag*, la orden hospitalaria debió de establecer pronto una casa en



Muro este

la localidad. Sin embargo, en la primera mitad del siglo XIV el término de Llorac formaba parte del patrimonio real, ya que en 1342 el monarca Pedro el Ceremonioso vendió el lugar y su castillo, junto con La Cirera, a Francesc Alenyà.

Son pocos los elementos originales que conserva el gran caserón de piedra, reducidos al muro norte del edificio y a algunos tramos de los muros este y oeste. La pared meridional, por el contrario, se derrumbó y ha sido modernamente reconstruida por completo. La planta del complejo es irregular y su muro norte mide aproximadamente 19 m de largo, mientras que el oriental y el occidental miden respectivamente 7,5 y 11 m. En la pared este encontramos lo que pudo ser la puerta de acceso primitiva, hoy en día cegada. El aparejo de los muros originales se nos presenta pequeño e irregular,

colocado en hiladas. Existen aún algunos vanos originales, como las ventanas saeteras que encontramos en los muros norte y oeste. Esta edificación militar ha sido datada por algunos autores en los siglos XII-XIII y relacionada con algunas casas fuertes de la Garrotxa y la Noguera.

Texto y foto: EGC

#### *Bibliografía*

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, IV, pp. 241-250; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXI, pp. 484-485; FUGUET SANS, J., 2008, pp. 47-49.

## *Iglesia de Sant Joan*

LA IGLESIA DE SANT JOAN se encuentra en el centro de la pequeña población de Llorac, situada en el margen de la carretera T-224, que enlaza Santa Coloma de Queralt con Vallfogona de Riucorb. Documentada en diversos listados de parroquias del obispado de Vic de los siglos XI y XII (el más antiguo de los cuales se elaboró durante el segundo cuarto de la undécima centuria), fue incluida entre los templos parroquiales del decanato de la Segarra que fueron desgranados del obispado vicense e incorporados al arzobispado de Tarragona a mediados del siglo XII, con la mediación del papa Anastasio IV. Sin embargo, tal disposición no se hizo

efectiva ya que la iglesia continuó dependiendo de la sede Vic, como demuestran las visitas pastorales que entre los años 1331 y 1339 realizó el obispo vicense Galceran Çacosta.

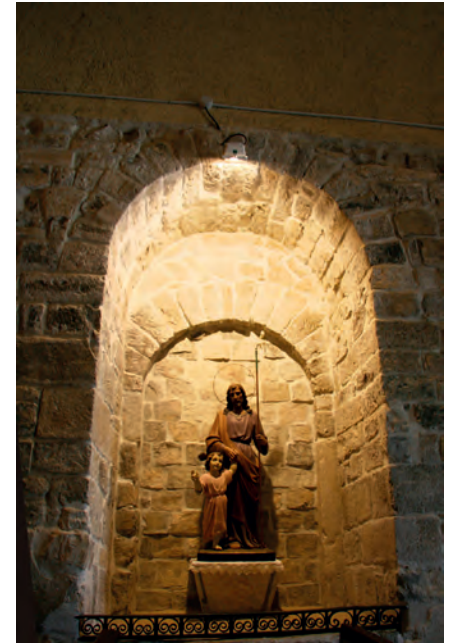
A lo largo de la existencia de este templo, actualmente dedicado a san Juan, se pueden ir constatando las diversas advocaciones del mismo. Así, en 1140 Berenguer de Santdomí y su mujer Ermessen ceden a la orden del Hospital de San Juan de Jerusalén, que ya había establecido una casa en Llorac dependiente de la encomienda de Cervera, la iglesia de Santa Maria de Llorac junto con sus diezmos y primicias. Sin embargo, en las visitas pastorales llevadas a cabo por el



Muro norte



Interior



Antigua portada cegada

obispo de Vic en la primera mitad del siglo XIV, anteriormente citadas, el templo consta dedicado a san Pedro. A mayores, mucho tiempo después, a finales del siglo XVII, la pequeña iglesia aparece bajo la advocación de san Jaime en una visita pastoral realizada por el obispo de Tarragona. Algunos autores han considerado que la iglesia de Santa Maria entregada a los hospitalarios en 1140 era en realidad la capilla del castillo de Llorac, que hoy en día se hallaría desaparecida, y han interpretado las advocaciones de san Pedro, san Jaime y san Juan como alusiones a los titulares de diversos altares o capillas de la misma edificación.

La sencilla iglesia de Sant Joan constaba en origen de una sola nave rematada en un ábside semicircular. La primera se cubre con una bóveda de cañón corrido, ligeramente apuntado, mientras el segundo –que aparece precedido por un arco triunfal– lo hace con una bóveda de cuarto de esfera. El interior del templo se presenta en la actualidad totalmente encalado y pintado. Posteriormente, la nave fue modificada mediante el añadido de capillas en sus muros laterales. El perfil de la iglesia también se vio sustancialmente modificado

cuando se construyó el campanario a sus pies, en el costado meridional. Otra refección importante es la que cegó la puerta original del edificio, emplazada en el muro sur y formada por un sencillo arco de medio punto exento de toda decoración, y la sustituyó por un nuevo vano de acceso abierto en la fachada occidental. El aparejo utilizado en las partes originales de la construcción es un sillarejo de tamaño medio, bien trabajado y dispuesto de manera regular por medio de hiladas, en consonancia con las tradiciones estereotómicas de finales de la primera mitad del siglo XII.

Texto y fotos: EGC

### Bibliografía

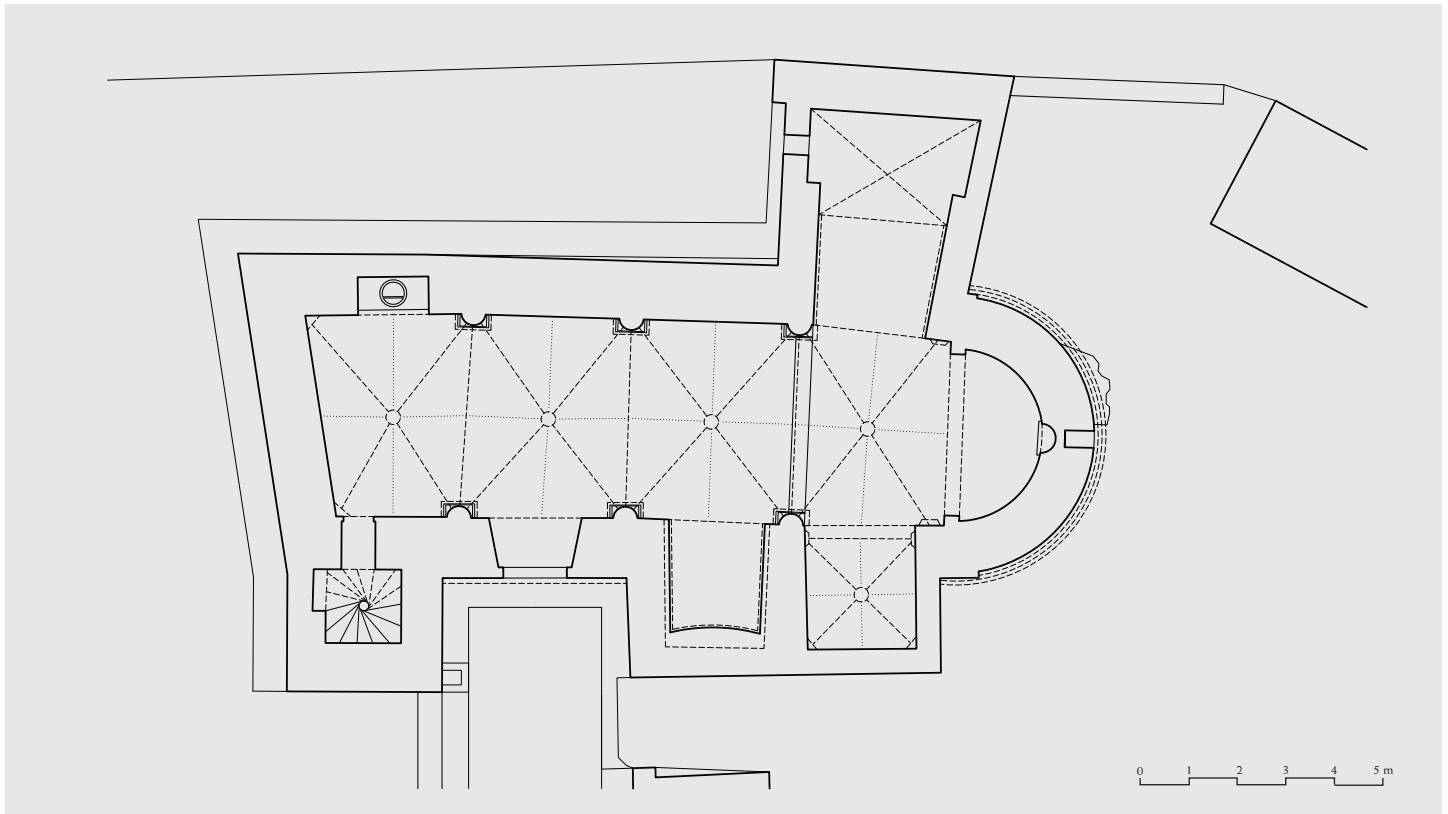
CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, IV, pp. 241-250; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXI, p. 485; CRUANES I OLIVER, E., 1990, pp. 133-134; ESPAÑOL BERTRÁN, F., 1991, pp. 169-175; LIAÑO MARTÍNEZ, E., 1983, II, pp. 20-21.

## Iglesia de Sant Gil d'Albió

LA LOCALIDAD DE ALBIÓ, perteneciente al término municipal de Llorac, se encuentra a unos 70 km de Tarragona y a aproximadamente 3 km de la población de Llorac, cabeza del municipio. Desde esta última se debe continuar por la carretera T-224 en dirección a Vallfogona de Riu-corb durante aproximadamente 2 km, para tomar después la

carretera TV-2245, que conduce hasta Albió en poco más de 1 km. La iglesia de Sant Gil se alza junto al caserío de la localidad.

El lugar de Albió es mencionado documentalmente desde 1075, cuando se efectúa la donación de unas tierras situadas dentro del término del castillo de Albió, cuyos límites son

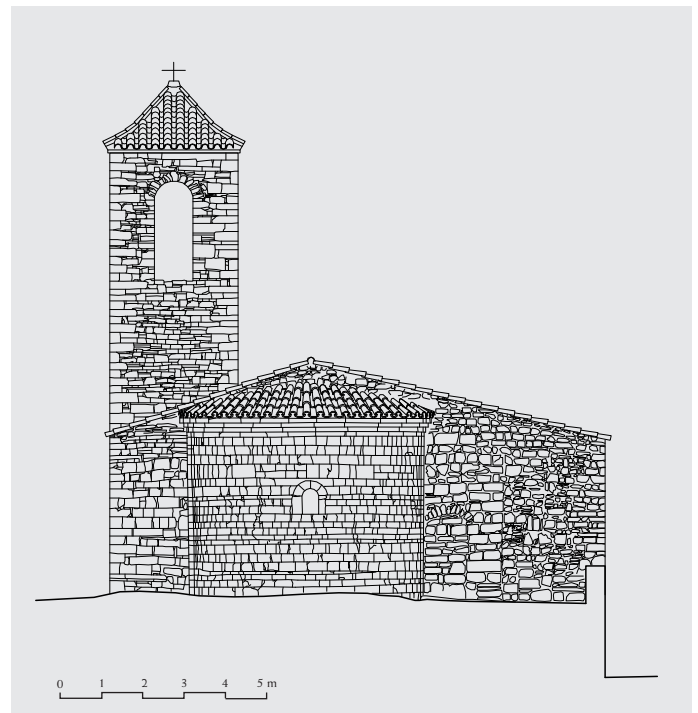


*Planta*

*Ábside*



*Alzado este*



especificados en sendos documentos de 1078 y 1080. Durante los siglos XII y XIII la orden del Temple se fue haciendo con importantes posesiones en el lugar, de lo que ofrecen testimo-

nio las donaciones de Berenguer de Mont en 1170 y de Pere Colomers en 1174. De la misma manera, los hermanos Ponç y Berenguer d'Albió empeñaron a los templarios diferentes

posiciones que tenían en el paraje. Por lo que se refiere a la iglesia de Sant Gil, es mencionada en el siglo XII en dos listas de parroquias dependientes del obispado de Vic y de nuevo, posteriormente, en el testamento de Berenguera de Llorac (1238), quien le concede el derecho a utilizar uno de los molinos de Albió un día y una noche a la semana. La misma Berenguera de Llorac había donado un año antes, en 1237, la villa y el castillo de Albió a la orden del Temple. Como ocurre en otras iglesias de la zona, Sant Gil d'Albió dependió del obispado de Vic durante largo tiempo, y la visita del obispo Galceran Çacosta quedó reflejada por lo tanto en los libros de visitas pastorales de la diócesis vicense.

La iglesia de Sant Gil tuvo en origen una sola nave –cuyos paramentos internos se muestran en la actualidad enlucidos– y un ábside semicircular. La nave fue posteriormente modificada mediante el añadido de capillas a sus muros laterales, junto a la zona del presbiterio. También el campanario, construido a los pies de la iglesia, responde a una adición a la estructura original. El actual sistema de cubierta de la nave, formado por cuatro bóvedas de crucería, fue igualmente fruto de la sustitución de la primitiva cubrición del templo que, según varios autores, debió de ser una bóveda de cañón sobre arcos fajones. Las actuales bóvedas apoyan en un sistema sustentante compuesto por tres pares de columnas adosadas a los muros, dotadas de fustes lisos y capiteles de sencilla decoración, consistente en un simple baquetón, diferentes decoraciones como motivos geométricos, flores, zigzags entrelazados y, en algún caso, motivos heráldicos. En cuanto al ábside, ha conservado su bóveda original de cuarto de esfera y la única ventana de la edificación, de arco de medio punto adovelado y derrame sencillo. Por otro lado, el aparejo empleado en la construcción del edificio es de tamaño medio, en general bien trabajado y dispuesto de forma regular.

La actual puerta de acceso al templo no es la original y luce una inscripción con la fecha de 1561. Estamos en condiciones de suponer que las modificaciones operadas en la segunda mitad del siglo XVI en el templo de Sant Gil d'Albió no se limitaran a la construcción de la nueva puerta, sino que afectarían asimismo a la edificación de otros elementos de la construcción ya mencionados, como las capillas laterales, el campanario y, quizás, las bóvedas de crucería de la nave; los motivos heráldicos grabados en los capiteles de las columnas



Capitel del interior

del interior del templo y la similitud entre el friso con decoración en zigzag y algunos motivos presentes en la fachada de Santa Maria de Bell-Lloc (Santa Coloma de Queralt), datada hacia el segundo cuarto del siglo XIII, hacen pensar que también las mencionadas columnas pudieran corresponder a un momento posterior al periodo románico. En cuanto al grueso de la fábrica románica, modificada posteriormente, como ya se ha visto, en varias ocasiones, puede ser ubicado cronológicamente en la segunda mitad del siglo XII. Cabe señalar, finalmente, que en el cementerio que se adosa a la iglesia se encuentra una serie de estelas discoidales funerarias descontextualizadas, encastradas en paredes modernas.

Texto: EGC - Fotos: EGC/HOI - Planos: HOI

### Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXI, pp. 486-487; CRUAÑES I OLIVER, E., 1990, pp. 131-132; ESPAÑOL BERTRÁN, F., 1991, pp. 69-77; LIAÑO MARTÍNEZ, E., 1983, II, pp. 19-20.

## Iglesia de Sant Jaume de Montargull

**M**ONTARGULL, antiguamente pequeña localidad perteneciente al término municipal de Llorac, es hoy en día un lugar abandonado y prácticamente en ruinas. Situado a los pies de la pequeña elevación conocida como Turó del Galutxo, se accede a él a través de la carretera T-224 (que une Santa Coloma de Queralt con Vallfogona de

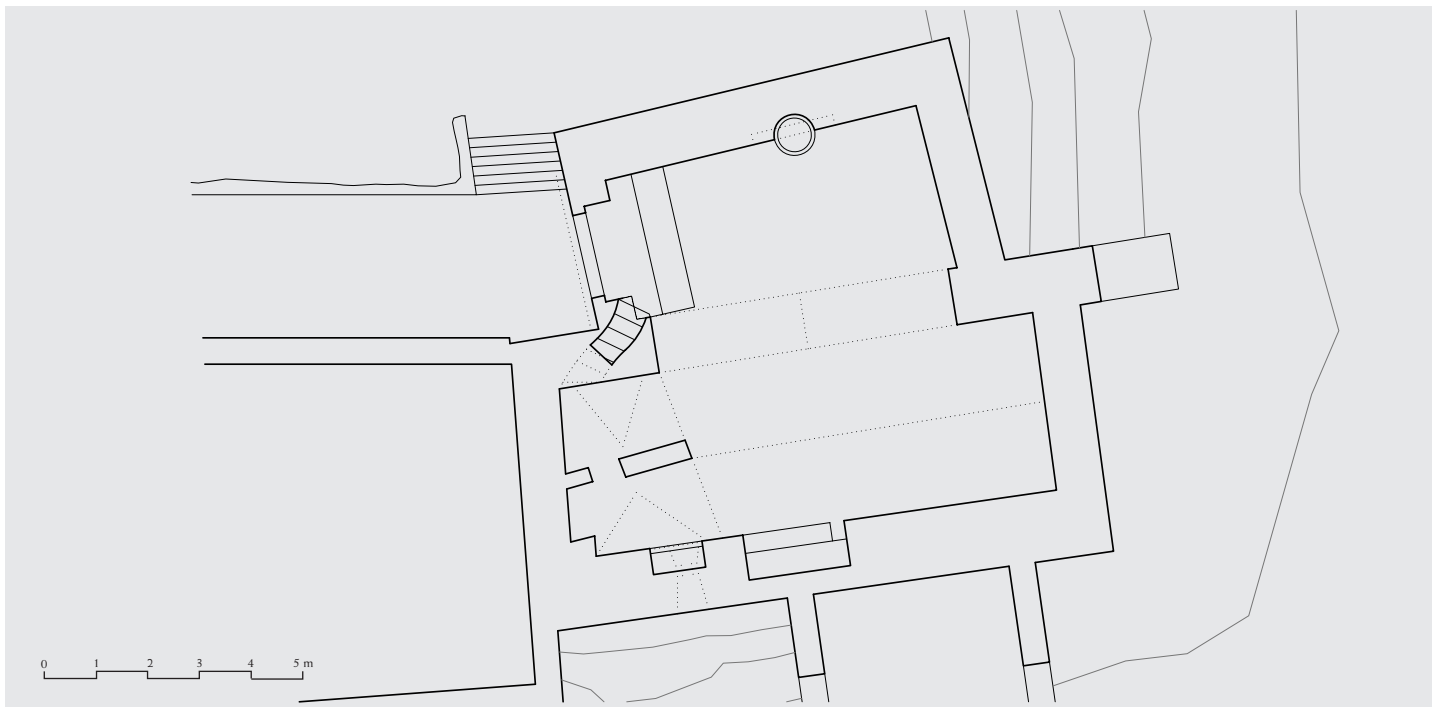
Riucorb atravesando Llorac), que debe ser abandonada en las cercanías del kilómetro 2, en el pueblo de Rauric, para tomar la TV-2241 y seguirla durante justo 1 km, hasta encontrar el desvío de la carretera TV-2242, que conduce hasta el lugar.

El lugar de Montargull se hallaba en origen dentro de los límites del castillo de Queralt. En 1078 Guillem I de Queralt



Vista desde el lado oeste

Planta



y su mujer Ermessen donaron el castillo de Montargull a un grupo de familias con la intención de poblar el lugar. No sabemos si este afán repoblador tuvo éxito, ya que hasta mediados del siglo XII no encontramos nuevas noticias. Sabemos, no obstante, que hacia 1157 el término estaba vinculado a

la familia Oluja, ya que ese mismo año Ermessen, hermana de Ponç d'Oluja, recibió de su marido Ferrer el castillo de Montargull. Otro documento, fechado en 1199, evidencia que el sitio continuó perteneciendo a esta familia durante algún tiempo. La iglesia de Sant Jaume, por su parte, aparece

documentada en la lista de parroquias del obispado de Vic elaborada a mediados del siglo XII, y su fábrica románica podría haber estado ya en pie por aquellas fechas. Por otra parte, el mencionado Ferrer dejó en testamento (1174) al templo de Montargull la décima parte de su dominio; no es esta la única donación que recibirá la iglesia, ya que en 1191 Ramon de Castellfollit le donó la mitad del alodio que poseía en Albió, y el hermano de este, llamado Dalmau, también había otorgado derechos a la iglesia. Por aquellos momentos, a lo largo de la segunda mitad del siglo XII y los inicios del XIII, se documentan sucesivas donaciones y cesiones de derechos a favor de la orden del Temple en el territorio de Montargull, de modo que para 1257 los templarios se podían considerar señores del lugar, a pesar de que la familia Queralt debió de conservar algunos derechos allí.

La pequeña y deteriorada iglesia de Sant Jaume de Montargull contó primitivamente con una única nave culminada en un testero plano, cubierta por una bóveda de cañón corrido apuntado y construida con un aparejo de pequeñas y medianas dimensiones, dispuesto de manera irregular. Esta primigenia construcción debió de ser levantada durante la primera mitad del siglo XII y, dada su gran sencillez, pudo haber sido concebida como capilla del castillo de Montargull, del que en la actualidad no queda vestigio alguno. No obstante, el templo fue modificado de forma radical en una segunda fase constructiva, que implicó la edificación de una segunda nave anexa y paralela por su costado meridional a la original, con la que se comunica a través de un gran arco apuntado y que fue edificada siguiendo un sistema constructivo similar al de la nave primitiva. Cabe destacar el hecho de que el testamento de Pere IV de Queralt, fechado el año 1348, mencione la realización de obras en las iglesias de Montargull, Rauric y Bordell, a las cuales el finado destinó unos legados. Esta noticia documental puede ser verosímelmente relacionada con la ampliación del templo de Sant Jaume de Montargull, de modo que su segunda nave fue probablemente construida a mediados del siglo XIV.

La nave original del templo ha conservado íntegra su portada, formada por un arco de medio punto de grandes y bien labradas dovelas y rematado por un guardapolvos, elemento muy común en otras portadas de la misma región que, en el caso que nos ocupa, ha conservado una decoración incisa basada en diferentes diseños geométricos entrecruzados. Asimismo, las dos impostas que coronan las jambas y en las que reposan los salmeres del arco se ornamentaban originalmente con sendas cuadrículas incisas, si bien hoy en



*Detalle de la portada*

día solamente se ha conservado tal motivo en la imposta del lado derecho. Hay que señalar, finalmente, la presencia en el interior del templo de una pila bautismal, exenta de decoración, cuyo vaso —que reposa en un pilar de 56 cm de altura— presenta unas dimensiones de 78 cm de diámetro exterior, 65 cm de diámetro interior y 48 cm de altura.

Texto: EGC - Fotos: EGC/HOI - Plano: HOI

### *Bibliografía*

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXI, pp. 487-488; CRUAÑES I OLIVER, E., 1990, pp. 129-130; ESPAÑOL BERTRÁN, F., 1991, pp. 177-185; LIAÑO MARTÍNEZ, E., 1983, II, pp. 20-21.